APUNTES MEDITERRÁNEOS

Ignacio García Vidal
Musicólogo y director de orquesta

Los orígenes de la música en el Mediterráneo

La música, ya sea estudiada desde la perspectiva del Arte, la Antropología o la Musicología, es una de las manifestaciones más arraigadas al ser humano desde la Antigüedad. Las antiguas civilizaciones del Mediterráneo, como la egipcia, la fenicia, la griega o la romana conocían y usaban la música como elemento fundamental en su cotidianeidad, ya fuese como invocación divina, conexión con el más allá o como acompañamiento rítmico a las labores diarias en el campo o la casa.
En este artículo analizamos los orígenes de la música en el Mediterráneo, centrándonos en las tres fuentes objetivas: la escritura musical, la organología y el sonido.

La escritura musical

¿Cuál es la primera partitura musical del Mediterráneo?
El territorio que ocupan actualmente Turquía y Siria es uno de los focos de hallazgos más importantes para la Musicología en todo el mundo. Aquí se encontró la primera fuente musical escrita (la primera "partitura"), el *Epitafio de Seikilos*, siendo la composición musical completa más antigua que se conserva actualmente.
El epitafio data probablemente del siglo I o siglo II d. C., y es parte de una inscripción griega escrita en una columna de mármol sobre la tumba que había hecho construir Sícilo para su esposa Euterpe, cerca de Éfeso. La letra dice:

Soy una imagen de piedra,
Sícilo me ha colocado,
donde soy, por siempre,
señal de eterno recuerdo.

Gracias a los símbolos colocados sobre las sílabas reconocemos la altura y duración de los sonidos que acompañan a los versos del poema.

CASAMEDITERRÁNEO

Aunque existen otros fragmentos de "partituras antiguas", como el *Himno a Nikkal* (un himno hurrita descubierto en la ciudad de Ugarit -Siria- del siglo XII antes de Cristo) el *Epitafio de Seikilos* es la única "partitura" musical que conservamos de modo completo. Se conservan en Grecia también los *Himnos a Apolo* del siglo II a.C. grabados en un sillar de piedra perteneciente a la pared de un templo en Delfos (se pueden visitar en el Museo Arqueológico de la ciudad). Pero están incompletos.

Lo que ponen de manifiesto estos primeros documentos de escritura musical es la sofisticación que poseían las culturas antiguas del Mediterráneo, que incluyen la existencia de notación musical, armonía y escalas estructuradas en lo que más tarde llamaremos "modos". Gracias a un tratado elaborado por Alipio, un musicógrafo alejandrino del siglo IV, hoy podemos interpretar los símbolos musicales, ya que nos legó varias tablas en dos notaciones, vocal e instrumental, en lo que podemos llamar la "Piedra Rosetta" de la música. Esa escritura musical perpetuaba el lenguaje del sonido en un documento o soporte que aseguraba que cualquier persona capaz de descifrar el código podría entonar o tocar la misma música. Si tenemos en cuenta que gran parte del acervo musical de los pueblos del Mediterráneo durante la Edad Media se perdió debido a la tradición oral con que se transmitía, estos primeros documentos de paleo-escritura musical adquieren una mayor importancia, ya que no será hasta bien entrado el siglo XVI que encontraremos un sistema de notación musical extendido mediante el pentagrama, las claves y los compases que hoy conocemos.

La organología

Los musicólogos entendemos por organología la ciencia que estudia los instrumentos musicales, sus cualidades, su construcción, su clasificación, sus particularidades y su uso. Parece evidente que, para conocer los orígenes de la música en una región, debamos conocer cuáles son los primeros instrumentos musicales encontrados. ¿Cuál es el primer instrumento musical del Mediterráneo?

Esta es una pregunta de difícil respuesta. Cada nuevo hallazgo arqueológico parece contradecir al anterior, ya que los primeros instrumentos musicales podían ser objetos de uso cotidiano, como recipientes de barro, huesos golpeados, palos de madera que se frotaban o cuerdas que se hacían girar consiguiendo una especie de aullido. Pero sí tenemos documentada la

CASAMEDITERRÁNEO

primera flauta, y se encontró en la estrecha franja de costa de Eslovenia, en el mar Adriático. Hallada en el interior de una cueva la flauta está esculpida sobre el fémur de un oso cavernario datado entre 43.000 y 50.000 años atrás. Tiene orificios dispuestos en hilera que apuntan hacia una escala tonal elemental, muy similar a la flauta dulce actual, incluso en la distancia entre los dedos. Arpas egipcias encontradas en contextos funerarios, instrumentos de percusión, trompas guerreras encontradas en Numancia del siglo II a.C. o liras griegas dan fe de una enorme riqueza musical en las antiguas culturas del Mediterráneo. El uso de la música estaba extendido y era enormemente variado, acompañando al ser humano en sus danzas, fiestas, plegarias, ritos o actividades bélicas o agrarias. Además, consta el intercambio cultural entre diferentes civilizaciones del Mare Nostrum, algunas de ellas bastante alejadas. El Mar Mediterráneo ha conectado las culturas de sus orillas durante milenios. Los barcos iban cargados de alimentos, vino, aceite, cerámicas, artesanía... y música. Sirva como ejemplo un fragmento de aulós de tipología helenística encontrado en Cabezo de Alcalá (Azaila, Teruel) que ha sido recientemente identificado en los fondos del Museo Arqueológico Nacional. Su importancia reside en que se trata del único fragmento de este instrumento netamente griego hallado en la península ibérica. Resulta maravilloso imaginar a un *auléta* heleno evocando con su flauta doble las melodías de su tierra en el corazón del actual Aragón.

El sonido

Sabemos cómo se escribía la música en la Antigüedad del Mediterráneo y también conocemos algunos de los instrumentos antiguos del Mediterráneo que la Arqueología ha conservado para nosotros. Pero el misterio más profundo para conocer el origen de la música es conocer su materia prima, realmente sentir perceptivamente cómo sonaba la música de las antiguas culturas del Mediterráneo: ¿Cómo era el sonido de los primeros instrumentos del Mediterráneo?

Desde la musicología se vienen realizando interesantes experiencias de reconstrucción de instrumentos musicales de la Antigüedad, basándose en los hallazgos arqueológicos o en la iconografía. La arqueometría se ha centrado en los estudios arqueológicos y acústicos, ocupándose del estudio de las características físicas del sonido como la altura, intensidad, duración o timbre, así como del análisis técnico de la factura de los objetos sonoros. No obstante, esta reproducción sonora debe ser tenida en cuenta con cautela, ya que la acústica conseguida mediante la interpretación a través de la pieza original o de una reproducción varía según la técnica de ejecución.

CASAMEDITERRÁNEO

Pero gracias a la arqueometría se han conseguido realizar fieles reproducciones o réplicas de instrumentos con más de 2.000 años de historia, de modo que podemos escuchar esos sonidos emitidos en una suerte de viaje histórico sonoro. En ese sentido, la exposición "Vitrina CERO: Arqueología de los paisajes sonoros" realizada por el Museo Arqueológico Nacional en 2020 supuso un gran experimento sonoro que abarcó una amplia cronología (desde hace 16000 años al cambio de era) y una variedad cultural destacable plasmada en las dieciocho piezas que fueron seleccionadas, creando réplicas de: torques-sonajero, trompas numantinas, aulós o una trompeta celtibérica.

Otra fuente que se toma para realizar réplicas de instrumentos antiguos y ya perdidos son las imágenes talladas en los pórticos de las catedrales románicas. Por ejemplo, el Museo Catedral de Santiago de Compostela expone réplicas de los instrumentos musicales del Pórtico de la Gloria que se han utilizado en varios conciertos de música medieval de la catedral compostelana.

Por tanto, es posible actualmente vivir la experiencia del sonido de aquellos primeros instrumentos musicales mediterráneos gracias al minucioso trabajo de los investigadores y artesanos constructores de instrumentos.

CONCLUSIÓN

Conocemos, gracias a la ciencia, cuáles fueron las primeras partituras, los primeros instrumentos e incluso los primeros sonidos emitidos por aquellos instrumentos que utilizaron los antiguos músicos del Mediterráneo. Conocemos que hubo intercambio musical entre los diferentes pueblos del Mar Mediterráneo, un mar que actuaba como una auténtica autopista acuática gracias a la que se intercambiaron productos comerciales, alimenticios y artesanía, pero con toda seguridad también canciones, danzas, melodías y armonías que, con el paso de los siglos, construyeron la diversa, permeable y rica identidad musical del Mar Mediterráneo.

CASAMEDITERRÁNEO